

Pisco del Perú, Singani de Bolivia, Elqui de Chile



JOSÉ MOQUILLAZA RISCO
CENTRUM Católica

GUILLERMO TORO-LIRA STAHL
Historiador

Desde finales del siglo XVI, los colonos españoles, ante la necesidad de “encabezar” el vino de misa, comenzaron a destilar el vino elaborado en la costa sur del Virreinato del Perú, y obtuvieron así un noble aguardiente, muy apreciado primero a nivel local y luego en otras latitudes.

A inicios del siglo XVIII, el boyante emporio minero de Potosí lo consumía todo, y era abastecido por productores de aguardientes del Alto Perú (Singani) y de la costa del Perú (Pisco). Quiso el destino que, desde finales del siglo XVII, los embarques del noble destilado –proveniente de haciendas de las órdenes jesuita, mercedaria y agustina– partieran del mismo puerto donde antes floreció la cultura preíncá Paracas, que en 1820 recibiría a la expedición

libertadora de don José de San Martín. El puerto era Pisco.

La expulsión de los jesuitas del Perú, la gesta emancipadora, terremotos, inundaciones, guerras, plagas y –cuándo no– los vaivenes políticos hicieron que la industria del pisco comenzara a declinar a fines del siglo XIX, hasta llegar a niveles reducidos en el siglo XX, pero es el olvido precisamente lo que torna fulgurantes los hallazgos de tesoros culturales.

A mediados del siglo XIX, la nomenclatura francesa de licores describía los destilados como *eaux-de-vie* (del latín *aqua vitae* o "aguas de vida") añadiendo el nombre del lugar de procedencia. El aguardiente del puerto de Pisco fue descrito como "*eaux-de-vie* de Pisco", lo que marcó las bases para una denominación de origen (D.O.) con genuinas raíces históricas.

Los países anglosajones llamaban a los destilados de uva simplemente "brandy", nombre que iba precedido por su lugar de procedencia. En el caso del pisco, pasó a ser "Pisco brandy" o simplemente "Pisco". La primera mención histórica de "Pisco brandy" es de 1823, y se refiere al destilado proveniente del puerto de Pisco, en Perú.

La producción de aguardientes en Chile en la década de 1850 era prácticamente nula –como lo demuestran documentos chilenos de la época–, y se importaba pisco del Perú. Es en la segunda mitad del siglo XIX cuando la producción

de aguardiente se intensifica en Elqui, y la posterior ocupación chilena en la Guerra del Pacífico les permitió tomar contacto con el singular destilado, las bodegas, procesos ancestrales y sus orgullosos productores asentados en la costa sur del Perú.

En 1991, el Perú reivindicó la historia con la D.O. Pisco y en 1992, Bolivia hizo lo mismo con la D.O. Singani, pero antes –en 1931– el Gobierno chileno había rebautizado el pueblo de La Unión como Pisco-Elqui, conceptuando una D.O. desalineada de su historia y geografía.

Pero la geografía e historia son unas de las pocas cosas no transables en la vida. La verdad histórica y la realidad geográfica representan ese cordón umbilical que cohesionan producto, gente, geografía e historia, y forja culturas vivas que ponen y mantienen en valor pueblos y productos inimitables como Cognac en Francia, Tequila en México, Oporto en Portugal, Jerez en España, Singani de Bolivia, Elqui en Chile y Pisco del Perú. 🍷

